



IN MEMÓRIAM

Herbert Villanueva-Meyer Arnao

1924-2008 (9 de diciembre de 2008)



Herbert Villanueva-Meyer Arnao nació en 1924 en Huaraz, una hermosa ciudad en la cordillera peruana. Creció en Lima y Berlín donde su padre trabajaba en el famoso Hospital De La Charité. Terminando la escuela en Lima, inició los estudios de medicina en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recién graduado como médico viaja en 1952 a doctorarse con el Dr. Gregorio Marañón en Madrid. Allí hizo sus primeras experiencias con isótopos radiactivos.

Estimulado por Marañón viaja en 1955 a Hamburgo donde inicia una larga y fructífera relación con el profesor Wolfgang Horst en el Hospital Universitario de Eppendorf. Realizó estudios pioneros con I-131 para el tratamiento del hipertiroidismo y cáncer tiroideo que aún tienen vigencia, optimizó el test de radioyodo, desarrolló pruebas de ferrocinética con Fe-59 y Cr-51 para el diagnóstico de policitemia vera y lleva a cabo tratamientos con P-32.

De regreso al Perú, fue nombrado decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Arequipa en 1958. Su trabajo fue intenso y sus alumnos aún lo recuerdan con cariño y admiración. Las trabas generadas por la política universitaria lo llevaron a aceptar la invitación del Dr. Horst para volver a Hamburgo donde continuó una serie de estudios clínicos. De vuelta a Lima, en 1963, realizó varios trabajos de investigación en medicina de altura en el Instituto de Salud Ocupacional.

Luego, como consultor promovió el inicio de varios servicios de medicina nuclear en Lima, en los hospitales naval, militar y de la Seguridad Social y creó dos servicios privados, en la Clínica San Felipe y en el Centro de Medicina Nuclear. Las dificultades burocráticas en los 1970s para poder disponer de material radiactivo lo llevaron a aceptar otra aventura europea, esta vez como jefe del servicio de medicina nuclear en Zurich, Suiza, donde desarrolló pruebas funcionales renales y cardíacas con análogos del potasio y para el miocardio con TI-201. Desde 1972 continuó sus actividades en Lima, en la Clínica San Felipe y en el Centro de Medicina Nuclear, estando luego en las Clínicas Ricardo Palma, San Borja y el Instituto de Diagnóstico. En los 1980s, promovió, junto a sus hijos Javier y Marco, la introducción de otros métodos de diagnóstico por imágenes en el Perú, como la ecografía, tomografía axial computerizada y densitometría ósea.

Su actividad académica fue intensa y prolongada, desde estudiante como asistente de prácticas, profesor y decano y luego como profesor invitado en las facultades de medicina en Lima. Fue miembro de varias sociedades médicas, fue fundador y presidente de la Sociedad Peruana de Medicina Nuclear y también presidió la Sociedad Peruana de Radiología.

Herbert fue miembro fundador de la Asociación Latinoamericana de Medicina Nuclear. Miembro de la World Federation of Nuclear Medicine and Biology. En el primer congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociedades de Biología y Medicina Nuclear (ALAS-BIMN), realizado en Lima, en 1966 fue secretario general y treinta años después presidió el comité organizador del congreso de 1997.

Le sobrevive Juanita, su compañera de más de 60 años, cinco hijos, trece nietos y una bisnieta. Fue un estudioso en muchos campos, aficionado a la música clásica, a la arqueología y a viajar. Hasta sus últimos años manejaba por muchas horas y a más de 4 000 metros de altura para disfrutar de la naturaleza, del aire puro y de amaneceres claros, mirando los nevados desde el balcón de su casita en los andes peruanos. Tuvo el privilegio de trabajar hasta el final, dejando informadas todas las gammagrafías y terapias con radioyodo del día.

La Academia Nacional de Medicina lo tuvo como miembro por casi dos décadas y lo designó Miembro Emérito hace pocos años.